

EPISODIO 9. EL AMOR EN INSTAGRAM

(<https://anchor.fm/andalusianspanishtogo/episodes/E9--El-amor-en-Instagram-e142jlr>)

Hola a todos y a todas. ¡Buen miércoles! ¿Qué tal estáis? Aquí en Málaga estamos teniendo temperaturas bastante altas esta semana. Y no sé si os pasa a vosotros, pero, a mí, con el calor, me entra una **flojera**¹ increíble; es decir, me pongo muy **flojo**² y no tengo ganas de hacer nada... Lo único que apetece es estar en una piscinita o en la playa. Pero, bueno, no hay nada que no se arregle con mucha agüita fresquita y un buen **ventilador**³ o aire acondicionado.

En el episodio de hoy, vamos a hablar de un tema que lleva siendo de actualidad desde que aparecieron las redes sociales. Con Instagram, Facebook o aplicaciones de **citas**⁴ como Tinder o Grindr, nuestra forma de conocer gente ha cambiado de forma considerable, así como nuestra forma de encontrar pareja. Cada vez son más las personas que han conocido a su novio o novia por internet, ¿verdad? Tal vez incluso tú seas uno de ellos. ¿A qué se debe esto? ¿Qué diferencias hay entre conocer a alguien en persona y conocerlo por internet? ¿Son los españoles una excepción en este aspecto? Si sientes curiosidad por el tema y quieres escuchar mi opinión sobre ello, quédate escuchando este episodio.

Pero, antes de empezar, te recuerdo que, si quieres leer la transcripción de este episodio y acceder a la traducción del vocabulario más complicado (así como a otros recursos), puedes hacerte miembro del CLUB PRIVADO de Spanish with Antonio, en mi Patreon. Patreon es una plataforma que permite poner en contacto a los creadores de contenido, como yo, y a sus seguidores. La idea es que, si te gusta mi contenido, crees que estás aprendiendo con él y ayudarme a que continúe creando más, me apoyes un poquito haciéndote miembro de algunas de las suscripciones mensuales que puedes encontrar en mi Patreon. Muchas gracias a los que ya me estáis apoyando y espero que pronto seamos muchos más.

Hace algo más de una década que aplicaciones o *apps* como Facebook o Instagram están en el mercado y, seamos sinceros, no creo que hubiera mucha gente al principio a la que no les gustara. Las redes sociales presentaban algo totalmente **novedoso**⁵: podíamos estar en contacto con nuestros amigos y conocidos constantemente sin necesidad de una larga llamada de teléfono o de tener que quedar en persona. Con sus servicios de **mensajería instantánea**⁶,

¹ *Laziness*

² *Lazy*

³ *Fan*

⁴ *Date*

⁵ *Novel, original*

⁶ *Instant messaging*

podíamos enviarle un mensaje a nuestro mejor amigo a la hora que fuera y, lo mejor de todo, podíamos responder a los mensajes que nos enviaban cuando tuviéramos tiempo o nos apeteciera. Además, era superguay poder compartir con nuestros “amigos” en las redes sociales lo que hacíamos en nuestro día a día. ¡Voy a echarle una foto a la merienda que me he tomado hoy en Starbucks y voy a subirla a Facebook! ¡Seguro que **lo peta**⁷! O también: ¡buah, tengo que subir una historia a Instagram para que la gente sepa que estoy a punto de montarme en el avión con dirección a París! De la misma forma, a nosotros también nos encanta ver dónde han cenado nuestros amigos, adónde han viajado recientemente o si se han echado un nuevo novio o novia. Es decir, las redes sociales nos facilitaron una forma para estar al corriente de la vida de nuestros amigos y conocidos sin tener que preguntarles directamente por dónde iban a cenar, si planeaban irse de viaje o si habían conocido a alguien especial. Podría pensarse que esto es bueno, ¿no? Podemos recibir y compartir mucha información sin movernos de nuestra habitación y con solo unos cuantos clics en nuestro móvil.

Pero **no es oro todo lo que reluce**⁸, es decir, aunque parece que todo es bueno, no todo lo es. Nos hemos convertido en espectadores pasivos de una cantidad enorme de contenido sobre otras personas. Pasamos horas viendo las publicaciones de nuestros amigos, revisando sus historias y **cotilleando**⁹ perfiles de personas que no conocemos. Y, al mismo tiempo, contribuíamos a este flujo de información y de contenido dándole a “me gusta” a las fotos de nuestros amigos, poniéndoles comentarios en sus publicaciones y reaccionando con emoticones o emojis a sus historias... Nos hemos convertido en unos expertos en “valorar” el contenido de nuestros amigos en las redes sociales. El problema es que todo el contenido que suben nuestros amigos y que nosotros subimos no representa nuestra realidad. ¿Subirías tú una foto en la que sales feo? ¿Acaso haces una historia cuando estás **desanimado**¹⁰ porque has suspendido un examen? Si respondes que sí a estas preguntas, serías la primera persona que conozco que lo hace. Lo que la gente muestra en sus redes sociales no es su vida, con sus días buenos y sus días malos, sino solo la mejor parte de sus vidas. Eso genera una falsa sensación de que la vida de todo el mundo es maravillosa y puede hacerte sentir desanimado, triste o frustrado porque tú, que eres un espectador perfecto, no tienes esa vida ideal como sí la tienen tus amigos. Esta es la gran trampa de las redes sociales: no podemos creernos todo lo que vemos. Tu amiga ha podido irse de viaje a París (pero la realidad es que ha sido el único viaje que ha hecho en 2 años), tu amigo ha ido a cenar a un sitio supercaro, pero luego se siente culpable porque está

⁷ *To nail it*

⁸ *All that glitters is not gold*

⁹ *To gossip*

¹⁰ *Disheartened*

haciendo un esfuerzo económico para poder cenar en ese restaurante, y tu otra amiga tiene parece extremadamente feliz con su nuevo novio, pero aún no se ha recuperado de la **ruptura**¹¹ con su ex. Las redes sociales fomentan algo muy peligroso y que está afectando a nuestras relaciones interpersonales: la superficialidad.

Cada vez es más frecuente que juzguemos a la gente por su físico, por ejemplo. Especialmente, cuando son personas que no conocemos. Si vemos a alguien por primera vez (ya sea en Instagram o en persona), posiblemente lo primero en lo que nos fijemos será en su **barriga**¹², en su culo o en sus orejas. Y en parte es normal, porque, claro, en las redes sociales no existen chicos gorditos, ni chicas con un culo muy gordo o gente que muestre abiertamente unas orejas más grandes de lo que consideramos “normal”.

Y, por supuesto, esta superficialidad ha empezado a modelar nuestras relaciones sociales y también se manifiesta cuando buscamos o encontramos pareja por internet. **Ligar**¹³ o flirtear por redes sociales ha pasado de ser algo raro a convertirse prácticamente en la norma. Todos hemos conocido a alguien por Instagram o hemos intentado buscar pareja en alguna aplicación de citas. Pero, ¿es esto sano? ¿No sería mejor conocer a alguien en persona? Bueno, hay muchas respuestas a estas preguntas, y la verdad es que es algo realmente complicado de analizar. Sin duda, conocer a alguien por internet tiene sus ventajas; especialmente si eres una persona tímida. Intercambiando unos cuantos mensajes, puedes saber si esa persona tiene algo en común contigo o si realmente te puede interesar. Así puedes ahorrarte una primera cita incómoda en la que descubres que has perdido el tiempo. Pero relacionarnos por las redes sociales puede **ser un arma de doble filo**¹⁴. Puede que tenga ventajas, pero, al mismo tiempo, hace que la experiencia de conocer a alguien sea más impersonal y, sobre todo superficial. Lo interesante es que ligar en las redes sociales se ha convertido en una actividad similar a ir al supermercado. Si alguna vez os habéis descargado aplicaciones como Tinder, Grindr o cualquier otra aplicación de citas, entenderéis de lo que estoy hablando. En estas aplicaciones puedes encontrar a cientos de personas, aunque lo interesante es que solo vas a ver una foto suya y unos pocos datos personales (nombre, edad y lo que está buscando). Y tú, de entre todas esas personas, tienes que elegir con quién empezar a entablar una conversación, con quién quieres

¹¹ *Breakup*

¹² *Belly*

¹³ *To make out with, to flirt with*

¹⁴ *To be a double-edged sword*

chatear. ¿Y en qué te basas para elegir hablarle a alguien? Pues en lo único que tienes para juzgar¹⁵: en la foto.

Ya hemos dicho que, en las fotos de Instagram, todos subimos nuestra vida ideal y, sobre todo, nuestro mejor aspecto. ¿No puede ser, entonces, que estemos eligiendo hablar con alguien basándonos en una foto que ni siquiera es real? O, incluso si es una foto que corresponde con la realidad, ¿hasta qué punto es justo que lo que nos hace decidir si hablar a alguien o no sea una simple foto? Por supuesto, también cuando conocemos a alguien en persona somos superficiales al principio, es decir, seguramente lo primero en lo que nos fijemos sea en su físico. Sin embargo, el hecho de que estas aplicaciones nos hagan elegir a fotos de personas hace que quizá estemos perdiendo la oportunidad de conocer a una persona maravillosa simplemente porque solo nos hemos fijado en su físico. ¿Qué pasa si esa persona con la que no has querido “hacer *match*” tenía tus mismos gustos, muchos intereses en común y un sentido del humor estupendo? Las redes sociales limitan lo que podría ser amor a una simple atracción física.

Como veis, a mí este tipo de aplicaciones no me funcionan, pero eso no significa que no pueda funcionarles a otras personas. De hecho, tanto Instagram como las aplicaciones de citas pueden ser geniales para muchas personas, y eso es totalmente respetable. ¡Yo mismo conocí a mi pareja por Instagram! Las cosas no son buenas o malas *de por sí*¹⁶ o *per se*, sino que, en mi opinión, depende mucho del uso que les demos. Por supuesto que podemos utilizar las redes sociales para encontrar pareja. ¡Vivimos en 2021! Es algo totalmente normal. Pero también considero que hay que hacerlo siendo conscientes de que es muy fácil caer en la trampa de la superficialidad y la artificialidad. Y, en mi opinión, es bastante difícil que una relación que comienza con la artificialidad llegue muy lejos...

Además, el hecho de que haya tantas opciones en estas aplicaciones, hace que “deshumanicemos” a las personas que hay detrás de esas fotos. Quizá hace días empecé a chatear con una chica que se llama Sara y con la que parece que tengo una conexión genial. Hablamos de quedar para conocernos en persona y los dos estamos ilusionados. Sin embargo, una tarde, veo en la aplicación a otras tres chicas y en sus fotos parecen más guapas que Sara, así que empiezo a chatear con ellas y me olvido de Sara y de la buena conexión que parecía que teníamos. Dejo de hablar a Sara y desaparezco. Es decir, le hago *ghosting*, como se suele decir coloquialmente. Creo que este es el gran problema de las redes sociales. Nos olvidamos de que

¹⁵ *To judge*

¹⁶ *On its own*

tenemos responsabilidad afectiva con las otras personas. ¿Por qué? Porque las hemos deshumanizado, porque solo las vemos como fotos que están en nuestro móvil...

En resumidas cuentas¹⁷, las redes sociales y estas aplicaciones pueden ayudarnos a conocer a nueva gente e incluso a **encontrar a nuestra media naranja**¹⁸, por supuesto, pero creo que hay que tener en cuenta los peligros que tienen y debemos utilizarlas de forma inteligente y sensata.

Y bueno, podríamos pasarnos todo un día hablando sobre este tema, pero creo que ya os he contado la mayoría de las cosas que pienso sobre las redes sociales y las relaciones interpersonales y el amor. Quiero dejar claro que esta es mi opinión y que es muy posible que tengáis una opinión diferente. Si pensáis algo diferente, me encantaría oír vuestras opiniones sobre el tema. Espero que este episodio os haya gustado. Si es así, sería genial que dejaras una valoración en la aplicación desde donde estás escuchando el *podcast*. Así, muchas más personas podrán conocer este contenido y aprender con él como tú estás haciendo.

Por último, recuerda también que, si quieres profundizar en el acento andaluz, pues tienes disponible mi curso online *Entiende el acento andaluz* (<https://spanishwithantonio.teachable.com/p/entiende-el-acento-andaluz>), con teoría y práctica para que te acostumbres a este acento tan particular y, en general, para que mejores tu comprensión auditiva del español, no solo del andaluz. Te voy a dejar el enlace al curso en la descripción de este episodio.

Muchas gracias por escuchar este episodio. Nos oímos la semana que viene con un nuevo tema. Si me echáis de menos hasta entonces, podéis seguirme en mi canal de Youtube (Spanish with Antonio) o en mi cuenta de Instagram (@spanishwithantonio_). Hasta pronto, ¡cuidaos!

¹⁷ *In a nutshell*

¹⁸ *To find your soulmate*